

"Volver a la Biblia."

Desde los primeros tiempos del cristianismo, las Escrituras advierten sobre las personas en la iglesia que se apartan de la verdad. Pablo le dijo a los ancianos de la iglesia de Éfeso en Hechos 20:29-30: "Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño; y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos." Más tarde, Pedro escribió en 2 Pedro 2:1: "Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aún negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina."

Estamos viviendo en una generación en la que hay falsos profetas y maestros que han entrado en las iglesias y han hablado cosas perversas y herejías que destruyen el compromiso de las personas con el Señor Jesús y Su verdad. He visto iglesias que se dividen y mueren porque un lobo comenzó a difundir enseñanzas falsas entre la gente para alejarlos de la verdad. Por eso necesitamos conocer bien la Biblia y mantenernos fieles a ella.

Nuestra lectura bíblica hoy viene de 2 Reyes 23:2-4, y habla sobre Josías y su reforma:

"Y subió el rey a la casa de Jehová con todos los varones de Judá, y con todos los moradores de Jerusalén, con los sacerdotes y profetas y con todo el pueblo, desde el más chico hasta el más grande; y leyó, oyéndolo ellos, todas las palabras del libro del pacto que había sido hallado en la casa de Jehová. Y poniéndose el rey en pie junto a la columna, hizo pacto delante de Jehová, de que irían en pos de Jehová, y guardarían sus mandamientos, sus testimonios y sus estatutos, con todo el corazón y con toda el alma, y que cumplirían las palabras del pacto que estaban escritas en aquel libro. Y todo el pueblo confirmó el pacto."

Esa es una lectura de la santa palabra de Dios. Sobre el compromiso de guardar la palabra de Dios. Oremos juntos. Padre, te agradecemos porque a lo largo de los tiempos, la gente se ha comprometido a guardar Tu palabra. Ayúdanos, Padre Celestial, a también guardar Tu palabra. A hacer las cosas que nos has enseñado. A amarte con todo nuestro corazón y con toda nuestra alma. En el nombre de Jesús oramos, Amén.

Quizás te estés preguntando, "Phil, ¿por qué deberíamos volver a la Biblia? ¿No es el Nuevo Testamento un libro escrito hace casi 2,000 años? ¿Qué tiene eso que ver con nosotros hoy?" Bueno, es una pregunta válida. Te estoy pidiendo que te comprometas con Jesucristo, que lo ames con todo tu corazón y alma, y que lo pongas en primer lugar en tu vida. Por eso debo tener buenas razones para pedirte esto y buenas razones por las que he hecho lo mismo. He explicado a menudo que la razón por la que soy cristiano es porque Jesucristo murió por mí para perdonar mis pecados, y resucitó de entre los muertos para darme fundamentos sólidos para reconocerlo como Señor. Ahora, creo en Jesús, así que tomo Su palabra en serio.

El Señor Jesús prometió a los apóstoles en el primer siglo en Juan 16:12-13: "Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, Él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere; y os hará saber las cosas que habrán de venir." Ahora, Jesús prometió a los apóstoles del primer siglo que serían guiados a toda la verdad, no a la mayoría de ella, sino a toda la verdad. El Espíritu Santo no omitiría

nada que el pueblo de Dios necesitara; tendrían toda la verdad necesaria para la iglesia en todos los tiempos.

2 Pedro 1:2-3 en la Biblia Legacy Standard dice: “Gracia y paz sean multiplicadas para vosotros en el pleno conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesucristo; viendo que Su divino poder nos ha concedido todo (todo) lo que pertenece a la vida y a la piedad, mediante el pleno conocimiento de Aquel que nos llamó por Su propia gloria y excelencia.” ¿Conocimiento pleno? Dios ciertamente nos da toda la verdad, y es por esto que debemos estudiar diligentemente, para que podamos manejar la palabra de Dios con precisión. Colosenses 4:12 habla sobre la oración de Epafras: Pablo dice, “Epafras, el cual es uno de vosotros, siervo de Cristo, siempre rogando encarecidamente por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes, perfectos y completos en todo lo que Dios quiere.” Y así es como todos deberíamos orar.

Estos pasajes nos aseguran que las enseñanzas de Jesús encontradas en la Palabra de Dios son completamente suficientes para satisfacer todas nuestras necesidades para la vida y la piedad. Dios no nos ha dado menos de la verdad que necesitamos. Nuestro Padre celestial es omnisciente, es decir, conoce todas las cosas y puede ver el futuro. Al revelar a los apóstoles la Palabra de Dios, Él los preparó a ellos y a todos nosotros hoy con la verdad que conduce a la vida eterna. La Biblia no son solo historias antiguas; es la base de nuestras vidas espirituales con respuestas profundas a nuestras preguntas.

Pablo dijo en Efesios 4:5 que hay “una fe.” Con esto quiso decir que debemos creer en el evangelio de Jesucristo y tomar en serio todas Sus enseñanzas. No se puede decir, “creo en Jesús,” si no se cree en lo que Jesús hizo y enseñó. “La fe” se refiere a lo que se cree, ese conjunto de doctrinas o enseñanzas que se puede encontrar en el Nuevo Testamento. Jesús dio a conocer este conjunto de enseñanzas mediante el Espíritu Santo, que inspiró a los apóstoles y profetas para que registraran Sus enseñanzas. Ahora, el Señor Jesús prometió en Mateo 23:34 enviar “profetas y sabios y escribas.” El trabajo de Sus escribas era hacer copias de Su enseñanza, y encontramos lo que Él y Sus apóstoles enseñan en el Nuevo Testamento. Estaba en el corazón del Señor no solo enseñar a Su pueblo, sino también preservar Sus palabras para siempre.

Judas enseñó que la fe cristiana fue entregada solo una vez. Muchas personas pasan por alto este pasaje. Judas 3 dice: “Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos.” Judas dijo que esta fe había sido entregada de una vez por todas, y que los cristianos deben luchar con firmeza por esta fe que se entregó una vez para siempre. Ya estaba establecida y necesitaba permanecer inalterada. A lo largo de los siglos, los hombres han torcido la fe en alguna nueva religión cultural. Pero Judas llama a que la fe una vez entregada se mantenga igual que fue dada. Esto confirma la promesa del Señor a los apóstoles de que serían guiados por el Espíritu Santo a toda la verdad.

Y cuando observamos todos los diferentes grupos religiosos que se llaman “cristianos” pero que creen y practican cosas que nunca se encontraron en la fe una vez entregada del Nuevo Testamento, nos maravillamos de lo lejos que muchos en América se han alejado de la verdad y la moralidad de Dios. Mucho de lo que algunos llaman cristianismo tiene poco en común con el cristianismo encontrado en el Nuevo Testamento. En lugar de buscar agradar a Dios siguiendo las Escrituras, buscan atraer discípulos hacia sí mismos.

Nuestra cultura tiende a inventar su propia fe en lugar de ir a la Biblia para encontrar su fe. Realmente no escuchan a Jesús ni a Su palabra; escuchan y obedecen lo que es popular en el momento. Para muchos, Jesús es simplemente un símbolo religioso conveniente. Ellos eligen y rechazan lo que les gusta y lo que no les gusta. No escuchan la fe entregada por Jesús; le dicen a Jesús lo que creen. Algunos grupos religiosos votan sobre lo que deben creer en lugar de permitir que Jesús reine como Señor.

Ellos me recuerdan a los becerros de oro que Jeroboam colocó en Dan y Betel, diciendo al pueblo en 1 Reyes 12:28, “he aquí tus dioses, oh Israel, que te hicieron subir de la tierra de Egipto.” El Jesús que muchos sirven no es el Señor Jesucristo de las Escrituras, sino un símbolo manufacturado por el hombre más parecido a nuestra cultura que a las Escrituras. Ahora, este tipo de cristianismo tuerce las Escrituras y elige lo que les gusta mientras ignoran el resto. Amigos, debemos regresar a la Biblia para encontrar al verdadero Jesús y a la verdadera fe.

La presencia de un cristianismo popular pero falso no es algo nuevo. Pablo advirtió a Timoteo en 2 Timoteo 4:1-4, “Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.”

Cuando esto ocurre, ¿qué debes hacer? ¿Cómo volver a la verdadera fe bíblica? Debes arrepentirte y abandonar lo humano, dedicándote solo a las cosas que vienen de Dios. Necesitas conocer las Escrituras lo suficientemente bien como para discernir qué es bíblico y qué no lo es. Y cuando veas que estás practicando una religión de origen humano, debes abandonar lo humano y abrazar lo divino.

Pablo instó a Timoteo en 2 Timoteo 2:15, “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.” Quien ignora las Escrituras y hace lo que le plazca espiritualmente, difícilmente puede ser un obrero que maneja la palabra de verdad con precisión. La persona que está más atenta a nuestra cultura que al Señor perderá las preciosas promesas que el Señor ofrece. No puedes tener a Jesús como tu Salvador si Jesús, a través de Su palabra, no es también tu Señor.

Por eso necesitamos examinar lo que creemos y cómo practicamos nuestra fe. La gente solía preguntarse, “¿Qué haría Jesús?” Bueno, esa no era una mala pregunta. Vamos más allá y preguntemos, “¿Qué requiere Jesús de nosotros en Su palabra?” El Señor Jesús dijo en Juan 8:31-32: “Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.” Los verdaderos discípulos no se desvían de las palabras de Jesús encontradas en el Nuevo Testamento. Hacen de esas palabras su hogar. Debido a esto, ¡pueden ser liberados! Pueden ser libres del pecado, de las engañosas trampas del mundo y de las ataduras de la falsa religión. La falsa religión termina en una falsa esperanza. La verdadera fe en Cristo y Su palabra termina en una esperanza viva y una herencia en el cielo.

La falsa religión te dice que todo lo que tienes que hacer para ser salvo es creer o decir una pequeña oración, pero las Escrituras enseñan que el arrepentimiento y el bautismo también son necesarios para el perdón de los pecados (Hechos 2:38). Saulo de Tarso oró durante tres días y noches (Hechos 9:9 y también versículo 11), pero no fue libre del pecado hasta que fue bautizado y sus pecados fueron lavados (Hechos 22:16).

La falsa religión te dice que una vez que eres salvo, no puedes perder tu salvación. Eso suena bien. Pero la palabra de Dios dice en Hebreos 3:12-14: “Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo; antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado. Porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio.” La salvación es condicional, y los cristianos deben permanecer fieles hasta el fin si desean compartir con Cristo.

Hebreos 10:26-27 expone las consecuencias del pecado premeditado por parte de un cristiano: “Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios.” Mis amigos, Dios dice lo que quiere decir. No puedes abandonar a Dios, pecar deliberadamente, y luego esperar que Dios te salve al final.

La falsa religión dice que no importa en qué creas o a qué iglesia asistas. Pero si estás apoyando una religión falsa, podrías estar engañándote a ti mismo. Las falsas religiones propagan falsedades. 2 Juan 9-11 dice: “Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ese sí tiene al Padre y al Hijo. Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡Bienvenido! Porque el que le dice: ¡Bienvenido! participa en sus malas obras.” La enseñanza falsa conduce a obras malignas y a una falsa esperanza. ¿Te imaginas lo terrible que sería en el Día del Juicio descubrir que lo que creías era falso?

Saulo de Tarso descubrió que estaba equivocado sobre Jesucristo y su celo en perseguir a la iglesia. Se dio cuenta a tiempo para hacer un cambio. Dijo en Filipenses 3:7-8: “Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo.” Se convirtió en siervo de Cristo y siguió la verdad. Y tú también puedes cambiar tu camino en la vida. Puedes abandonar una religión falsa que solo ofrece una falsa esperanza y volver a la verdad que se encuentra en la Palabra Santa de Dios. ¡No esperes a descubrir en el Juicio qué es lo correcto! Sigue a Jesús.

Oremos juntos. Padre, te agradecemos porque has revelado tu voluntad en tu palabra. Ayúdanos, Padre celestial, a amarte con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerzas. Y a hacer tu voluntad y amar a los demás. En el nombre de Jesús, Amén.

Hemos estado recibiendo llamadas de muchas personas en varios estados que sienten como si su iglesia les hubiera dejado. El lugar donde adoraban abandonó sus fundamentos bíblicos y se apartó de la fe que había sido entregada. Y ahora sienten que no hay lugar para ellos para adorar bíblicamente. Ya no escuchan una predicación bíblica que apunte a la verdad o que hable de pecado e inmoralidad. Escuchan ideas y prácticas que son ajenas a las Escrituras y preguntan a sus líderes por qué ha ocurrido este cambio. Bueno, cuando lo hacen a menudo son ignorados o rechazados como alborotadores.

El verdadero cristianismo se dirige a las palabras de Jesús para encontrar la verdad, no a credos humanos, consejos humanos o lo que sea popular en la cultura. El Señor Jesús vino a dar testimonio de la verdad, y “todo aquel que es de la verdad, oye mi voz” (Juan 18:37). Muchas personas hoy tienen una fe híbrida mezclada con un poco de Jesús y mucho del mundo. Han abandonado la verdad una vez

entregada a los santos y están confiando en un cristianismo falso para su salvación. Por eso debemos volver a la Biblia. Solo las Escrituras contienen la firme base de la verdad.

No te dejes engañar, el verdadero mensaje del evangelio fue entregado a través de los apóstoles el día de Pentecostés después de la resurrección. Pedro respondió a la pregunta de la gente, “¿Qué haremos?” porque estaban conmovidos y habían crucificado al Señor Jesús. Y dijo, “Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo.” Ese es el mismo mensaje para todos los tiempos. Cree en el Señor Jesucristo, arrepiente de tus pecados y sé bautizado en el nombre de Jesucristo para el perdón de tus pecados. La gente no esperó, ¡y tú tampoco deberías hacerlo!